



FRATERNIDAD DE AGRUPACIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR N°8 "SAGRADO CORAZÓN" FASTA
Red Educativa Fasta

Metanoia
Revista electrónica institucional

LA EDUCACIÓN DE LAS VIRTUDES A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

Lic. Diego Rubén Rivero
IES n° 8 "Sagrado Corazón" FASTA
profediegorivero@hotmail.com

FUNDAMENTO ANTROPOLÓGICO

La Composición "Materia y Forma"

Todos los entes móviles o corpóreos están compuestos de dos co-principios: materia y forma. La materia es el elemento o principio potencial a partir del cual se edifica o "genera" algo, mientras que la forma es el principio activo, es decir, que da el ser de determinada especie a la materia. Así, por ejemplo, en el hombre sus huesos, su carne, su piel son la materia. La forma es el alma racional que determina que esa materia sea humana y no de otra especie animal. Tenemos entonces un principio potencial, previo, y múltiple: la materia; y un principio activo, constitutivo del nuevo ser y unificador de los elementos: la forma.



La forma se distingue en sustancial y accidental.

- La primera es principio constitutivo de la "sustancia corpórea",
- Mientras que la segunda es sólo una perfección que sobreviene como complemento a la sustancia ya constituida.

Así, por ejemplo, el alma humana es la forma sustancial del hombre porque es el principio activo que constituye la sustancia u hombre concreto, dándole la vida al cuerpo; mientras que el color tostado, blanco o negro en la piel es una forma accidental que sobreviene al hombre ya constituido.

Por esto, se distingue también entre "materia prima" y "materia segunda".



- La materia primera es aquella que se utiliza en la constitución de la sustancia: por ej. la carne y los huesos son la materia prima de la sustancia humana.
- La materia segunda es la sustancia ya constituida pero que está en potencia para recibir formas accidentales: el hombre es la materia segunda que puede ser coloreada por el sol (el color es forma accidental) siendo siempre la misma sustancia.

La Composición "Sustancia y Accidentes"

Una sustancia es un ente individual que existe en sí mismo; un accidente, en cambio, es una entidad que sólo tiene existencia en otro y no en sí mismo. Así Pedro es una sustancia, y su figura o tamaño es un accidente. Pedro existe en sí, pero la figura es de Pedro y no existen figuras solas, separadas de alguna sustancia corpórea (ya que la figura es como la terminación de la cantidad y ésta es un accidente de la materia). Los accidentes sobrevienen a las sustancias finitas y en ella inhiere, sea para complementarlas (sentido originario), sea para afectarlas o destruirlas. Así, por ejemplo, el color puede embellecer una sustancia, la disposición de los órganos colaborar con la salud, o, en el sentido de la destrucción, el calor puede afectar de tal modo una sustancia que termine por quemarla o consumirla.

Algunos accidentes pueden realizarse principalmente en la materia y otros en la forma. Así, por ejemplo, la cantidad afecta a la materia, mientras que los hábitos morales (Ej. generosidad, afabilidad, etc.), que son un modo de "cualidad", afectan principalmente el alma del hombre, que es su forma sustancial, como veremos.

El hombre aparece en primer lugar como una sustancia que se genera del mismo modo que se genera cualquier cuerpo: por vía de la composición de una materia prima con su forma sustancial. Este modo de composición nos pone en el universo de los cambios o mutaciones, de las cosas sujetas a generación y corrupción; el mundo de causalidades múltiples. Por estos principios podemos empezar a entender tan vasto conjunto de cosas, entre las cuales el hombre está inmerso. El hombre es sustancia, pero está determinado por muchas categorías accidentales, que muchas veces le ayudan o complementan y otras veces le afectan y destruyen. Es "materia" de muchas perfecciones; es a la vez, artífice de su destino.

En el mundo encontramos algunos cuerpos que tienen vida y otros que no la tienen. La vida en este mundo se verifica en grados diversos, desde los organismos unicelulares hasta la vida intelectual o espiritual en el hombre.

La vida de las sustancias corpóreas se explica reconociendo que en su constitución el principio formal-sustancial o "acto primeramente constitutivo de su ser sustancial" es algo especial, viviente y dador de vida al cuerpo, y que llamamos "alma". El cuerpo es la materia que recibe la vida del alma, Y se define al alma como "acto primero de un cuerpo orgánico que tiene la vida en potencia" El alma no es un cuerpo, sino acto de un cuerpo, precisamente el acto que le constituye como "viviente" "...se dice ser alma el primer principio de vida, que anima a todos los seres vivientes". Se ve entonces que las sustancias vivientes de este mundo están constituidas por una



unión “sustancial” de alma y cuerpo. Esto vale tanto para las plantas como para los animales y el hombre. El hombre no es ni sólo el alma, ni sólo el cuerpo, sino el alma y el cuerpo conjuntamente

La observación del fenómeno de la vida a través de los distintos reinos que lo configuran en el mundo, nos permite afirmar con certeza la existencia de diversas “operaciones vitales” es decir, operaciones que apuntan a alcanzar diversas perfecciones según el viviente de que se trate. Ejemplos: crecimiento y desarrollo del cuerpo, conocimiento, afectividad, reproducción, etc.; podemos observar cómo se hallan incluidos en tres grados de vida en este mundo: vida vegetativa, vida sensitiva y vida racional

- En el nivel de la vida vegetativa se observan tres potencias operativas: la nutritiva, la aumentativa y la generativa
- La vida sensitiva consta de facultades cognoscitivas llamadas “sentidos”, facultades apetitivas llamadas “apetitos sensitivos” y, en los animales más perfectos, de “locomoción
- En cuanto a la vida racional del alma humana, posee además las potencias intelectivas, que son el entendimiento y la voluntad.

Por el entendimiento o razón, el hombre tiende a conocer las esencias de las cosas y el ser absoluto. Por la voluntad se orienta a su real y efectiva posesión, es decir, a la unión con el bien universal.

Consideración especial merecen las pasiones del alma y al hablar de estas nos referimos al vasto conjunto de movimientos que agitan el corazón humano y llamamos comúnmente “afectos”, “emociones”, “sentimientos”. Las pasiones del alma son “movimientos súbitos del apetito sensitivo que producen modificaciones en el cuerpo del hombre” Se trata de movimientos de los apetitos sensitivos. Estos se movilizan ante la percepción del bien sensible, es decir, de las cosas que agradan o caen bien a los sentidos Todas las pasiones son naturalmente buenas porque son movimientos espontáneos de la naturaleza animal, siendo, todo lo natural, bueno. Las pasiones se hallan en la vida animal para garantizar el bien del animal, sea su subsistencia individual sea la conservación de la especie.

La bondad moral de las pasiones en cambio, depende del uso que de ella hace la voluntad. En efecto, la voluntad, por ser el apetito racional, propio del hombre, es libre de usar en buen o en mal sentido a las pasiones. La vida virtuosa implica un gobierno político y no despótico de las pasiones de alma; un gobierno racional de las pasiones implica aceptación de sus movimientos, dar cabida a los mismos en momentos prudentemente considerados, encauzar sus fuerzas para la consecución de metas cada vez más nobles. En definitiva, se trata de respetar el corazón humano ordenándolo a los fines de la recta razón (que miran a la felicidad del hombre).

El Objeto del Entendimiento Humano

Como toda facultad del alma, el entendimiento ha de definirse por su objeto. El entendimiento humano posee como objeto “propio” la esencia de las cosas materiales Inmediatamente por encima del conocimiento animal, es decir, sensitivo, se halla el intelecto humano que conoce las esencias, a diferencia de los sentidos que sólo conocen



propriamente algunos accidentes, mientras que la voluntad es el apetito elícito (facultad tendencial o de movimiento hacia un fin) que tiene por objeto el Bien universal tal como se lo presenta la razón.

La voluntad es el “apetito racional”. Esto significa el apetito que sigue a la razón en cuanto ésta conoce el bien. Así como el apetito sensitivo sigue al bien particular captado por los sentidos, la voluntad tiende al bien que la razón le presenta. Notemos entonces que el hombre avanza hacia el objeto último y pleno de su querer mediante opciones que versan sobre cosas particulares, bienes parciales, pero esos bienes no son objeto de la voluntad en cuanto son “parte” sino en cuanto son puestos por la razón humana (correcta o incorrectamente) como mirando al bien total, el cual aparece en la conciencia al menos como noción general y confusa de “felicidad”

Este es el fundamento de la libertad humana: el hecho de que nuestro entendimiento no está en posesión de la verdad absoluta, por lo que la voluntad no adhiere necesariamente a las cosas. Las pasiones vehementes nublan la razón, y por ello disminuyen la responsabilidad moral de la voluntad

La Voluntad se Perfecciona por modo de Hábito: las Virtudes Morales

Todo Hombre es una “Persona”

Cuando decimos que el hombre es persona, entonces, no estamos definiendo al hombre, sino explicando o profundizando en esa definición, a la luz de la metafísica y la Teología cristianas, colocándolo entre los seres más sublimes. Es una palabra acuñada y cultivada por el cristianismo, es decir, un término propio de la cultura católica. Este uso teológico de la palabra persona fundamentó su cultivo filosófico en busca de una precisión metafísica de su significado. Será entonces el autor Manlio Torcuato Severino Boecio quien elaborará una definición metafísica del término persona que se hará célebre en el cristianismo: la persona es la “sustancia individual de naturaleza racional”

FUNDAMENTO FILOSÓFICO

Filosofía de la educación es la ciencia de la última realidad de la educación, es decir de sus estructuras más íntimas y fundamentales, de su esencia última, de sus causas. La filosofía ha sido siempre concebida como el conocimiento de la realidad por sus últimas explicaciones. Esto equivale al conocimiento de lo más profundo de la realidad. La Filosofía es «sobre lo último», lo más profundo de la realidad de las cosas, de la vida, del hombre, del universo, de Dios, de los acontecimientos, de la historia... de todos los objetos acerca de los cuales el hombre puede interrogarse. Al preguntarse por lo último de la realidad para hallar su explicación última, obliga al hombre a buscar el núcleo más íntimo y fundamental de las cosas y el último plano o terreno subyacente a los procesos externos de la naturaleza y del hombre. El núcleo profundo de las cosas es la esencia aquello que nos dice mejor lo que es, de donde surgen y en donde se apoyan en último término todas las demás realidades de algún ser.



Para finalizar podemos distinguir tres zonas orgánicamente superpuestas dentro del saber práctico pedagógico:

- Una superior, que se organiza inmediatamente a partir de una concepción antropológico- teológica esencial y existencial- natural y sobre natural, por ende - como saber normativo supremo y es la Filosofía de la Educación.
- Otra intermedia, que, a partir de tales principios, los determina y formula en normas prácticas más determinadas , atendiendo las diversas fases del perfeccionamiento humano, adoptando para tal fin principios teóricos y técnicos artísticos . Ella es la pedagogía estrictamente como tal.
- Finalmente otro saber que en posesión de tales normas de la Pedagogía , tiene a la vez un hábito intelectual práctico, hecho de prudencia y arte, gracias al cual debe ajustar a la realidad individual concreta las exigencias de aquellas normas . Ella es el arte pedagógico.

La Educación: su significado

Desde el punto de vista fonético y morfológico el término educación proviene de educare: hace referencia a «conducir», «guiar», llevar a un hombre de un estado a otro. Pero semánticamente recoge, desde el inicio también, la versión de educere: que significa “sacar de”, “extraer”, es un proceso que hace referencia a sacar algo que se encuentra dentro del hombre, hace referencia a una interioridad. Vulgarmente, se la concibe como una cualidad adquirida, por la cual el hombre está adaptado en sus modales externos a determinados usos sociales. Pertenece a un determinado grupo social y lo caracteriza una peculiar forma de vida que evita violencias en las situaciones y relaciones humanas, el concepto vulgar de la educación se relaciona con la urbanidad y la cortesía. Ambas perspectivas son válidas, pero no podemos aceptar una sola de ellas ya que caeríamos en una concepción pedagógica reduccionista.

Definición Real “conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre que es el estado de virtud.”

Conducir y promover a la prole no son procesos de madurez o desarrollos biológicos espontáneamente realizados. Conducir es darle dirección a un movimiento, mientras que el promover, implica que dicha dirección sea ascendente, como fijada y establecida por la atracción que representa para lo movido, el perfeccionamiento de su ser: sea su fin. La prole es el sujeto de la educación, no solamente porque de hecho el educando es hijo, sino también y originariamente, porque la dependencia que entraña el educando, se constituye en forma natural y primogenia como una relación con el ser del que depende el hombre en tanto que hijo. La educación se constituye así en un medio para alcanzar el fin del hombre, para que llegue a su destino el estado de virtud. Lo que se pretende al educar no es la esencia o sustancia del educando, sino sólo un status. Este estado que se logra con la educación, se manifiesta como un enriquecimiento o expansión del sujeto que ya posee una esencia. la definición realista de educación, caracteriza a este estado, como un estado de virtud .Se entiende por virtud a los hábitos o posesiones



gracias a las cuales un sujeto puede realizar perfectamente las operaciones respectivas. De una manera inmediata afectan a las potencias pero mediatamente, a través de ellas, al hombre mismo. La posesión de virtudes lleva a las potencias humanas a un estado perfecto. Este estado perfecto del hombre en tanto que hombre es el fin de la educación.

La educación: sus cinco causas

- Causa eficiente: principal: educando, instrumental: educador, profesor de educación física
- Causa final: Fines de la educación física como parte integrante del estado de virtud
- Causa material: hombre y sus operaciones, en educación física operaciones intelectuales, morales y técnicas.
- Causa formal: los hábitos operativos buenos: hábitos de buena salud (higiene, ejercicios periódicos), cuidado y desarrollo del cuerpo, adecuada alimentación, descanso equilibrado.
- Causa ejemplar: el educador (el profesor de educación física)

FUNDAMENTO DISCIPLINAR Y LA EDUCACIÓN DE LAS VIRTUDES “LA VIDA VIRTUOSA”

El concepto de “Educación Física”, pone en primer plano la intención pedagógica; la meta de la pedagogía reformada ha sido la de llegar, desde el valor instructivo y ejercitante de las asignaturas, a su valor educativo, vale decir que el ser humano íntegro ha de intervenir en la práctica de ciertas habilidades, como también en la transmisión de los bienes de la cultura.

Lo que se intenta es ordenar toda la rica y compleja realidad abordada, hombre, mundo, Dios, hacia un bien que se especifica como el bien común, desde el cual se Contempla, se Recrea, se Protege, se Sostiene y se Transmite la Cultura Católica, donde la misión de todo educador es formar hombres y mujeres cultos, valiéndonos para ello de la actividad motriz y sus múltiples expresiones.

Es fundamental considerar que en la Cultura Católica lo espiritual tiene prioridad sobre lo material, lo moral tiene prioridad sobre lo técnico, lo político tiene prioridad sobre lo económico; el orden natural tiene prioridad sobre cualquier orden que quieran establecer los hombres cuando no respetan la ley de Dios. El perfeccionamiento del hombre tiene prioridad sobre su progreso, o, en todo caso no hay progreso si no hay perfeccionamiento. Para ello aspiramos no solamente a instruirlos, queremos formarlos con un profundo respeto a la libertad, ya que si no respetamos la libertad tampoco educamos.

El ideal de un hombre plenamente formado desde su corporalidad hasta el ápice de su vida espiritual es causa ejemplar de la educación. Pero no exclusivamente en este orden ideal, sino que la ejemplaridad es también



concreta y se encarna en el maestro que al educar se muestra, se presenta como causa ejemplar imitable; por eso el educador ha de ser identidad con aquello que enseña.

Expresa Santo Tomás: "...la educación es la conducción de los hijos al estado perfecto de virtud..

Conducción al estado perfecto de virtud: esta es la finalidad propia del proceso educativo acorde con la antropología católica en la que fundamenta su accionar la educación física

Virtud significa la capacidad propia de los seres humanos en orden a su integral composición de alma-cuerpo. Por tanto, ella se refiere a las potencialidades físicas del cuerpo como a las del espíritu. Por ello, decía Aristóteles "...cuanto mejor está dispuesto el cuerpo mejor emergen los actos del alma...", por lo tanto, la Educación Física cumple un papel decisivo en la formación integral del niño y del joven.

Siendo el hombre concreto una unidad sustancial de cuerpo y alma compuesto personal de sustancia espiritual y sustancia corporal y estando muchas operaciones del espíritu condicionadas por el grado de perfección y de funcionalidad de los órganos del cuerpo que toman parte en ella, la persona para desenvolverse integralmente, tiene necesidad de un desarrollo continuo y armónico, biológico, sensorial, psíquico, en una palabra corporal en todos sus órganos y sus funciones, por lo tanto se espera promover el correcto desarrollo de la misma vida corporal, en cuanto esta sirve a las operaciones del espíritu.

La visión cristiana del hombre, reconoce al cuerpo una particular función, puesto que contribuye, a revelar el sentido de la vida y de la entera vocación humana.

La corporeidad es en efecto, el modo específico de existir y de obrar del espíritu humano. Este significado es ante todo de naturaleza antropológica: "el cuerpo revela el hombre", expresa la persona y por eso es el primer mensaje de Dios al hombre mismo, casi una especie de "Sacramento" primordial entendido como signo que trasmite eficazmente en el mundo visible, el misterio invisible escondido en Dios desde la eternidad

El cuerpo, aunque es de una naturaleza inferior al alma, posee una extraordinaria belleza anatómica que le hace admirable tanto en su conjunto como en sus detalles.

En él todo funciona con asombrosa regularidad y armonía, en la formación y en la sensación, en el movimiento y en el desarrollo, en la conservación y en la reproducción. Además, la belleza fisionómica es exclusiva del hombre. Por otra parte el cuerpo del hombre tiene la grandeza y dignidad de servir de medio de acción, de expresión, y comunicación del alma. El cuerpo es medio de acción del alma, porque esta no actúa sino mediante el cuerpo. El cuerpo es también para el alma un medio de expresión y comunicación con el universo con los demás hombres y con Dios.

Este hombre puede dedicar tiempo al cultivo del espíritu y del cuerpo, comprendiéndolo en todos sus aspectos tomándolo como lo que es: SER INTEGRAL, atendiendo a sus características biológicas, psicológicas, espirituales y sociales, concedidas por nuestro Creador, y para las cuales si se desea realizar una "educación integral", debemos y necesitamos tener muy en cuenta.



Así entendemos por educación: al proceso que lleva al perfeccionamiento intencional del hombre en forma permanente, atendiendo a la integridad de la persona respetando sus etapas evolutivas, sus comportamientos sociales, sus intereses y necesidades; partiendo de sus facultades propias a través de la adquisición de hábitos, siendo esta una disposición que perfecciona mediante el ejercicio a la facultad; orientándolo al bien, es decir a las virtudes para contribuir con un enriquecimiento progresivo y a desarrollar su tendencia natural a la perfección.

Para la promoción de la persona humana es necesaria la educación física y el arte de hacer al cuerpo humano más sano, más bello y más útil para el servicio del espíritu.

La Educación Física es uno de los medios más adecuado para perfeccionar el cuerpo, para consolidar los miembros y conservar el vigor natural en el físico indispensable para mantenerlo activo tarea ineludible de una adecuada educación física

La Educación Física persigue dos objetivos inmediatos: “la salud del cuerpo”, que se adquiere por la regularización de la respiración, de la circulación de la sangre y de la digestión; el aparato muscular se vivifica y se mantiene más elástico; el sistema nervioso y glandular es tonificado y el cuerpo adquiere vigor y prestancia. La robustez, que es fuente de funcionalidad y agilidad operativa del organismo. Además de desarrollar la capacidad muscular, la actividad física se manifiesta por la resistencia a la fatiga, la adaptación de situaciones variables, el vencimiento de los obstáculos, y dureza de la vida.

Otro objetivo importante, consiste en “dotar de belleza al cuerpo humano”. Esta belleza está dada solo en parte por la naturaleza y debe ser fruto de un cuidado intencional mediante la Educación Física y el deporte.

Combatir el mal por la conquista del bien arduo constituye un factor importante para la conservación y el desarrollo de la vida. De ese modo, el deporte ayuda a la conquista de virtudes morales: fortaleza, paciencia, magnanimidad, lealtad perseverancia, y el ejercicio de la sociabilidad.

Es decir que el objetivo principal de la educación física y el deporte es la formación de la personalidad. De allí que la educación física es un arte cuyo “artífice es el hombre en su plenitud de cuerpo y alma”.

Se debería tender a una gimnasia que sea un medio para la formación del cuerpo y del espíritu y para el desarrollo ético y estético”.

Toda la Educación debe ser global y constituida en sus propias vivencias, por lo tanto los ejercicios físicos no han de producir un gran bailarín o un excelente deportista, sino que le deben dar al hombre una sensación general de habilidad para salir airoso en la vida cotidiana.

“...Por eso valoramos claramente lo humano antes que lo técnico, la risa plena lograda en un juego con precedencia a la exquisitez motriz producto de horas de práctica y fundamentalmente que la Educación Física es un sendero válido para avanzar hacia la plenitud vital y espiritual del hombre”... (Prof. Jorge Gómez)

El hombre moderno pierde año tras año aptitudes físicas y su única posibilidad de modificar esa tendencia es creando el hábito del movimiento, este hábito como todos los aprendizajes básicos se adquieren o afianzan en el período escolar.



El trabajo del cuerpo ayuda al dominio de sí mismo, a la formación de los valores que hacen trascender en lo espiritual y acercan al hombre a lo absoluto.

La educación corporal es indispensable para la educación moral.

“Todo ejercicio corporal influye sobre el alma del niño, joven, o adulto, y los juegos públicos influyen sobre la comunidad”.

Es necesario que el cuerpo tenga vigor para obedecer el alma; un buen servidor debe ser robusto. La intemperancia excita las pasiones, extremando también el cuerpo. Cuando más débil es el cuerpo, más manda él; cuanto más fuerte es, más obedece. Un cuerpo débil, debilita el alma. Es precisamente a causa del alma, por lo que hay que ejercitar el cuerpo.

Por ello la Educación Física trata de hacer participar en la acción formativa todas las energías del hombre, tanto las físico-sensoriales como las psíquico-espirituales y de provocar un efecto cultivador y formativo.

A través de la Educación Física se debe enseñar la moral priorizándola por sobre el quehacer específico de nuestra actividad. Ej.: para conseguir un campeonato no debo utilizar cualquier medio, - trampa, - violencia, - adulteración de categorías.

Al participar en una competencia logramos:

- “Bienes útiles” - adquisición de técnicas.
- “Bienes deleitables” – satisfacción al participar.
- “Bienes del decoro y la dignidad” – honor por pertenecer al equipo y tratar de llegar a ganar con honor y dedicación.

Hacer un esfuerzo por tener un cuerpo cuidado, un goce sensible y fundamentalmente una mente sana.

Perfección del hombre como fin último, fin al que ha sido llamado: fijando metas adecuadas no variables, para superarse, que correspondan a algo superior y no inestable.

La encarnación de Cristo une lo Humano y lo Divino nuestra naturaleza está unida a Cristo a Través de la Gracia. Nuestras Prácticas no deben alejarse de esta unión de Fe y Vida: educar el cuerpo no por hedonismo, no por individualismo, sino para ejercitar el autodomínio y así poder llegar a la práctica de distintas virtudes: morales e intelectuales

Priorizar el ser para no desvirtuar la naturaleza para la que fue creado: educación física para todos sin excluir a los menos privilegiados.



- Los seres que son espirituales son inteligentes. No solo trabajamos con el cuerpo sino fundamentalmente con las virtudes. Lo vemos en los deportes, en actitudes de apoyo, solidaridad, compañerismo, dominio, etc.; en la trascendencia espiritual en el contacto con la naturaleza, obra creadora de Dios.
- Utilizando los conocimientos impartidos en otras asignaturas.
- El respeto al orden natural en tanto se adecue la actividad física a la maduración psíquica, espiritual y al sexo. Teniendo en cuenta las características individualidades

Fines próximos:

El logro del mejoramiento de las cualidades físicas (resistencia, fuerza, flexibilidad, destrezas motrices, capacidad aeróbica, coordinación, etc)

El logro del conocimiento y de la ejecución de las técnicas y tácticas deportivas, del trabajo de equipo, etc.

Fin último

Lograr en el desarrollo de esas actividades (gimnásticas y deportivas) el ejercicio de la inteligencia práctica, de la voluntad como gran movilizadora y de los apetitos sensibles ordenados por la recta razón al punto de que por reiteración de actos conducidos así por estas potencias se genere en los alumnos un conjunto de virtudes morales e intelectuales fundamentales para su formación

Como conclusión pensamos que la Educación Física debe encontrar su espacio en el conjunto de la educación. Así, se modificará la enseñanza desde el fondo, porque se inicia un pensamiento completamente nuevo con respecto a los ejercicios físicos a partir del instante en que, ya no los consideremos como un fin en sí mismos, sino como medio de formación cultural, sirviendo a la personalidad que se está formando procurando marcar una vida virtuosa